
Tema 1. La preparación del camino

I. Base bíblica

Malaquías 3:1

He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

II. Texto de desarrollo

Marcos 1:1-3

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. ² Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. ³ Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.

III. Introducción

El anuncio final e inmediato de la venida del Mesías fue dado por uno de los personajes preparados para el efecto antes de nacer, puesto que, al igual que Isaac fue prometido proféticamente, primero por Isaías y después anunciado por Malaquías, muchos años antes de su nacimiento, y que, posteriormente, entró a la tierra anunciado milagrosamente por el ángel Gabriel en el lugar santo del Tabernáculo a Zacarías, un anciano sacerdote que vivía en las montañas de Judea, cuya esposa, Elizabeth, también de avanzada edad, eran personas de buen testimonio, como dice la Escritura en Lucas 1:6 *“Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.”*

Juan tuvo un régimen de vida y de alimentación un tanto extraño, es de notar que él pertenecía al grupo de los esenios, probablemente los más devotos del judaísmo. Juan estuvo callado sin manifestarse a Israel durante treinta años, y cuando llegó su tiempo, su función fue eminentemente nacional y temporal, su misión era tornar el corazón de Israel a la Ley y el corazón de los padres a los hijos y el de los hijos a los padres, en otras palabras, vino como evangelista y el último profeta antiguo testamentario, a reconciliar a la nación, buscando su regreso a la obediencia del pacto de Moisés y promulgando la reconciliación familiar y el apartamiento del pecado, a fin de preparar a la nación para recibir al Mesías.

Hay que notar que Israel se había desviado, el Sanedrín había perdido el contacto con Dios, el sacerdocio se había vuelto religioso y, prácticamente, un negocio, por lo tanto, cada israelita se había ido por su propio camino. Los religiosos de ese tiempo, más que buscar a Dios, buscaban su propia imagen y exhibían exterioridades. Es apropiado recordar que Dios estaba enemistado con el pueblo desde el tiempo de Malaquías, en una posición casi irreconciliable, porque Dios les sugirió volver a Él, y les ofreció regresar a la relación como dice la Escritura en Jeremías 6:16 *“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.”* Y en Malaquías 3:7 *“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?”*

El mensaje de Juan fue sencillo, no fue teológicamente profundo, es decir, su ocupación en el ministerio no se desarrolló intentando convencer a los judíos de su equivocación

teológica, sino fue un llamado al arrepentimiento, y como señal de esa actitud del corazón, ellos se bautizaban.

Él fue el privilegiado presentador personal del Mesías, sin poderes milagrosos. Su lugar de predicación: a las orillas del río Jordán; la duración de su ministerio fue de seis meses aproximadamente, y de la manera que apareció repentinamente, al final de su oficio anunció su mengua, mientras que anunció el crecimiento del Mesías ante los ojos de Israel. En esos días, el rey Herodes lo mandó a decapitar.

Como podemos notar, los ministerios principales del Antiguo Testamento son apartados, antes de venir a la tierra, como Jeremías, Sansón, Jacob, entre otros, así también los edificadores del cuerpo podrían estar preparados pre existencialmente.

Juan 6:45

Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.

Mateo 11:11

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

A) La revelación

Juan el bautista tenía un parentesco familiar con el Señor, lo que podría haber dificultado más el reconocimiento de quién era el Cordero de Dios enviado para quitar el pecado del mundo, sin embargo, es seguro que Elizabeth y Zacarías le hicieron saber a Juan la forma de engendramiento de Jesús, su posterior visita en el vientre a su casa, en las montañas de Judea, la reacción que tuvo Juan en el vientre, cuando llegó María a su casa. Aún sabiendo todo eso, por información humana, tuvo que recibir una señal del cielo, primero para salir al ministerio, en el tiempo exacto para coincidir en el Jordán con el Cordero de Dios, que venía con la misión de quitar el pecado del mundo.

Además de toda esta información, terrenal y celestial, Juan recibió la instrucción de Dios, el Padre, de estar pendiente de todos los que bajaban al Jordán a bautizarse a fin de localizar al enviado, como dice la Escritura en Juan 1:32-34 *“También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. ³³Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. ³⁴Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.”* Y, efectivamente en un momento dado, descendió Jesús de las montañas de Judea, para ser bautizado. Ahí se cumplió la revelación que Juan el bautista recibió acerca del Dios Hijo encarnado, y, como dice la Escritura en Marcos 1:10-11 *“Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. ¹¹Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”*

B) La presentación

No hay ninguna duda que Juan el bautista jugó un papel de gran importancia para preparar el corazón de la nación israelita, a fin de bajar la tensiones entre las dos partes en conflicto: Dios e Israel. Juan volvió a hablar al corazón de Israel de parte de Dios, 400 años después de Malaquías y, precisamente, ofreciendo su Hijo unigénito el prometido rey y salvador de Israel, que venía a pesar de que los israelitas habían quebrantado intencionalmente el único pacto condicional que Dios ha hecho con el hombre, este pacto tenía responsabilidad bilateral, por lo que las partes entraron en un serio conflicto por el

quebrantamiento de los acuerdos pactados y, precisamente, quien los quebrantó fue su pueblo, por lo que no se esperaban que Dios cumpliera su promesa de enviar a su Hijo de esa manera. Sin embargo, como dice Juan 3:16 *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”*

Aunque la nación de los pactos había quebrantado el pacto de la Ley, Dios mostró su amor, como dice Romanos 5:8 *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”*

C) La predicación

Juan había sido cuidadosamente preparado por sus padres en materia escritural y teológica, por la forma milagrosa de su nacimiento, haciendo notar que a la venida de Juan el bautista ya se tenía el Tanaj, es decir, la Ley los profetas y los salmos, completos y publicados en pergaminos.

Un profeta del rango y misión de Juan tenía que conocer profundamente las Escrituras, porque el objetivo de su ministerio era identificar en la Tierra al Dios Hijo encarnado, una misión que no se podía realizar sin un fundamento escritural y teológico apropiado. pero además de identificarlo tenía que proclamarlo como un heraldo que normalmente va delante de los reyes, informando que atrás viene el rey, y como es conocido, Juan vio características en su mensaje de la superioridad del rey, como dice la Escritura en Juan 1:26-27 *“Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis ²⁷ Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.”* Y, por supuesto, el mensaje sencillo de arrepentimiento y un cambio de vida oportuno, porque el Reino de los cielos había llegado.

Conclusión

Isaías 62:10-11

Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos. ¹¹ He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.